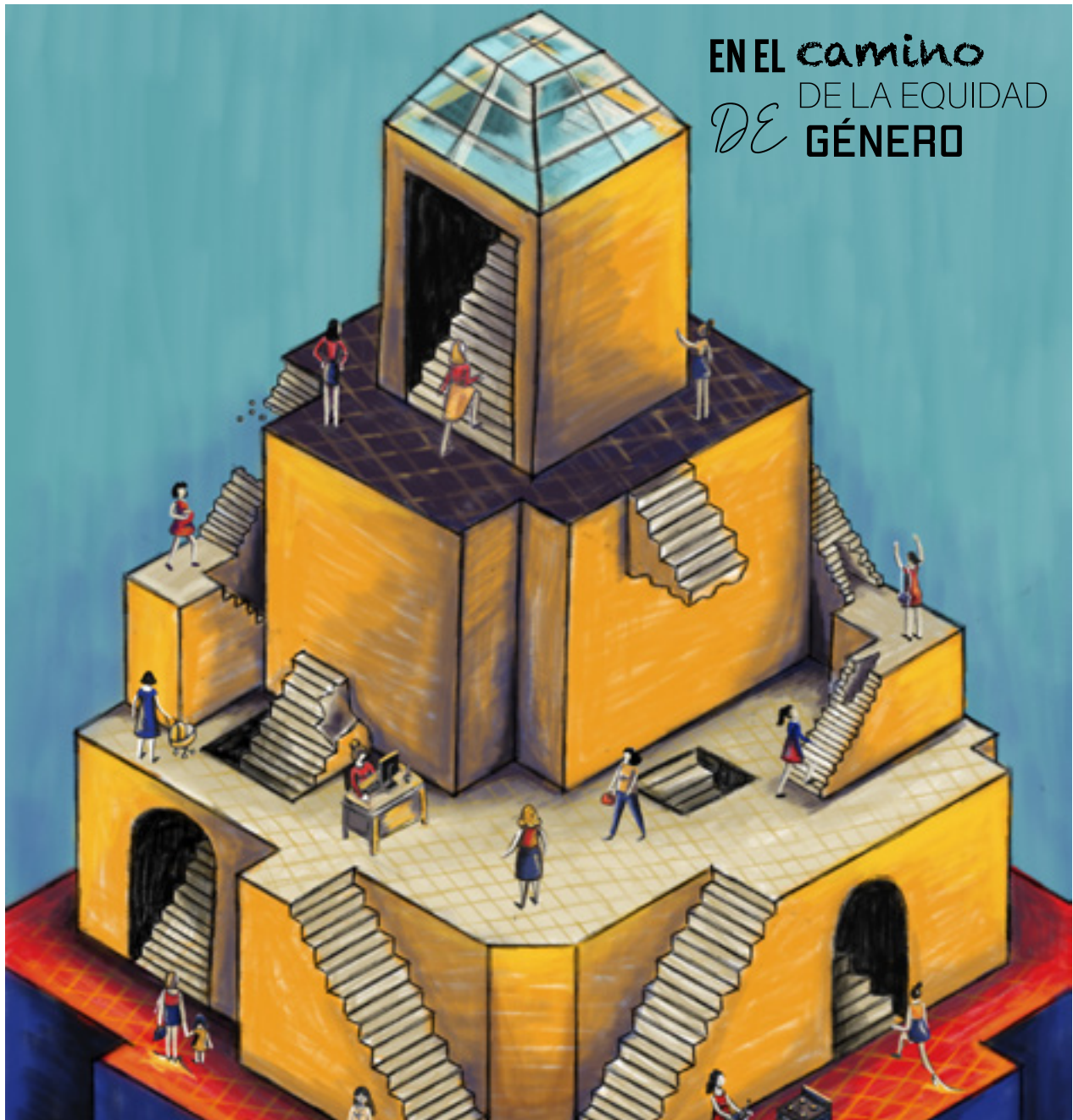


Pisos pegajosos, escaleras rotas y techos de cristal. Diferentes escenarios, diferentes posibilidades para las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. Años 2019/2021

Informe de resultados | **1743**

Marzo de 2023



Medalla de oro a la calidad
en la Gestión Pública




Dirección General de
ESTADÍSTICA Y CENSOS
Ministerio de Hacienda y Finanzas



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Jefe de Gabinete de Ministros

Abg. Felipe Miguel

Ministro de Hacienda y Finanzas

Cdor. Martín Mura

Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos

Cdor. Andrés Ballotta

Director General de Estadística y Censos

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Mg. María Eugenia Lago

Subdirector General de Estadísticas Económicas

Lic. José Carlos Núñez

Subdirector General de Estudios Económicos y Fiscales

Lic. Ignacio Mognoni

Subdirector General de Técnica, Administrativa y Legal

Cdor. José Gutiérrez

Elaboración de contenidos

Lic. Silvana Cuppari

Responsables de contenidos y edición

Lic. Daniela Roldán, Lic. Marisa Miodosky

Departamento Comunicación Institucional

DG. Ezequiel Ozán, DG. Gustavo Reisberg, DG. Jonathan Daniel

Pisos pegajosos, escaleras rotas y techos de cristal. Diferentes escenarios, diferentes posibilidades para las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. Años 2019/2021

En este informe se actualizan los principales indicadores de la publicación *“El progreso de las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires: derechos y empoderamiento económico”* elaborado por ONU Mujeres y la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (DGEyC), en 2019.

Tal como se trabajó en esa publicación para el período 2005-2016, a lo largo de este informe se analizarán las desigualdades entre las mujeres porteñas en aspectos asociados a su participación en el mercado laboral y el acceso a bienes y servicios socialmente producidos como la educación, la salud y el ingreso, pero esta vez para el período 2019-2021. El análisis de los datos permitirá identificar grupos de mujeres que se parecen entre sí y otros que se distinguen no solo de sus pares varones sino también, y principalmente, del resto de las mujeres.

Estos grupos están delimitados por una conjugación de indicadores que muestran cierta asociación entre las características de las mujeres según un conjunto de dimensiones vinculadas con las dinámicas familiares en las que se encuentran inmersas (muy asociadas a sus posibilidades de acceso a la educación y del ejercicio efectivo de sus derechos sexuales y reproductivos) y la participación en el mercado laboral y el acceso y control de recursos económicos (principalmente ingresos). Contando con el precedente de la publicación anterior, será posible hacer referencia a la situación en la que se encontraban los distintos escenarios de mujeres en relación con este conjunto de indicadores y compararla con la que arrojan los datos para el 2019-2021.

Es importante destacar que la pandemia por COVID-19 tuvo impacto sobre los mercados laborales y afectó a la mayoría de las personas. Muchas vieron reducidas sus jornadas de trabajo, otras tuvieron que tomar licencias, y el teletrabajo se volvió más frecuente, lo que modificó, en muchos casos, la organización familiar existente hasta el momento. Asimismo, la posibilidad de contar con trabajos que pudieran pasar a la esfera digital (a excepción de las ramas de actividad consideradas esenciales, que continuaron con la presencialidad), significó para la población ocupada en su conjunto, una oportunidad para mantener el puesto de trabajo. Esta etapa también estuvo marcada

por la pérdida de empleo y una reducción de la actividad económica a lo que le siguió una transición hacia la inactividad. Esta transición, si bien a largo plazo afectó a varones y mujeres de forma similar, fue más temprana y más intensa para las mujeres¹.

Los diferentes escenarios por los que transitan las mujeres y, en consecuencia, el abanico de posibilidades que tienen a su alcance, no solo se vinculan con su empoderamiento económico y con su trayectoria laboral, sino también con dimensiones como el acceso y permanencia en el sistema educativo y el desarrollo de las dinámicas familiares en las que se encuentran inmersas. Así, se define un escenario de “pisos pegajosos”, que comprende a las mujeres que no han completado el nivel secundario y que presentan bajos ingresos monetarios, lo que les impide acceder a empleos de calidad y fortalecer su empoderamiento económico. En situación opuesta, se encuentra un escenario de “techos de cristal”, que considera a las mujeres que alcanzan las mayores posibilidades para finalizar sus estudios de nivel superior, conseguir mejores empleos y, por ende, fortalecer su empoderamiento económico, aunque con dificultades para superar las desigualdades de género; esto da origen a un techo difícil de traspasar. Finalmente, hay un escenario intermedio, nombrado como de “escaleras rotas”, que incluye a las mujeres que pueden despegarse de los “pisos pegajosos”, ya que poseen mayores ingresos y mejores credenciales educativas, pero que enfrentan múltiples obstáculos para alcanzar el estrato más alto.

Operativamente, a fin de identificar estos grupos de mujeres sobre la base de sus posibilidades de empoderamiento económico, se decidió tomar la tipología de escenarios que plantea ONU Mujeres (2017)² (también retomada en la publicación que realizó la DGEyC en 2019) en la que se seleccionan 10 indicadores que caracterizan a los tipos de mujeres acorde a sus mayores o menores

1 https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2021/12/poblacion_2021_infotec1.pdf https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2023/01/poblacion31_2022_informe_tecnico_cuppari.pdf

2 https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Divulgaci%C3%B3n/Comunicaci%C3%B3n/11_17_UN16017_web.pdf

posibilidades de empoderamiento. Los indicadores seleccionados remiten a los siguientes ámbitos: participación en el mercado laboral, empoderamiento económico intrahogar y dinámicas familiares. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, se utilizan cinco de los diez indicadores propuestos para la conformación de los escenarios planeados y se incorporan algunas otras variables adicionales

que permiten tipificarlos y que resultan relevantes a las particularidades de este entorno territorial.

En el Esquema 1 se describen las dimensiones utilizadas y los indicadores que las operacionalizan, para caracterizar a cada uno de los escenarios definidos, comparando lo realizado en este informe respecto de ONU Mujeres (2017).

Esquema 1

Informe de la Ciudad de Buenos Aires		Informe para Latinoamérica	Variable de corte utilizada
Dimensión	Indicador	Indicador	
Indicadores de participación laboral femenina	Tasa de participación laboral	Tasa de participación laboral	Quintil del ingreso
	Brecha en los ingresos	Brechas en la participación laboral	
		Brecha en los ingresos	
	Tasa de desocupación		
	Tasa de subocupación horaria		
	Proporción de mujeres que realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo		Quintil del ingreso/ nivel educativo
Indicadores de empoderamiento económico intrahogar	Porcentaje de mujeres sin ingresos propios	Porcentaje de mujeres sin ingresos propios	Quintil del ingreso
		Promedio de horas semanales de trabajo no remunerado	
Indicadores de las dinámicas familiares	Porcentaje de mujeres principales aportantes (60% y más)	Porcentaje de mujeres dedicadas solamente a las tareas del hogar	Nivel educativo
		Porcentaje de mujeres principales aportantes	
	Proporción de mujeres que son madres a los 19 años	Proporción de mujeres que son madres a los 19 años	
	Proporción de mujeres que son madres a los 19 años	Proporción de mujeres que son madres solas de entre 25 y 29 años	Nivel educativo
		Porcentaje de mujeres solas de entre 25 y 29 años que viven en hogares extendidos	

Construcción operativa de los escenarios de empoderamiento económico

Los escenarios de empoderamiento económico para las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires se elaboraron sobre la base de la tipología presentada por ONU Mujeres (2017).

Los tipos de mujeres de cada escenario fueron conformados utilizando como variable de corte los quintiles de ingresos per cápita familiar para algunas dimensiones, y el máximo nivel educativo alcanzado para otras. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, la estratificación del nivel educativo presentó agrupamientos levemente diferentes de los utilizados en la publicación de ONU Mujeres (2017), acorde al mayor nivel de instrucción formal alcanzado por las mujeres porteñas en general y por las ocupadas en particular. Los escenarios de empoderamiento económico conformados fueron los siguientes:

- Pisos pegajosos: integrado por las mujeres en el quintil 1 o aquellas que tienen hasta secundario incompleto;
- Escaleras rotas: conformado por mujeres en el quintil 3 o secundario completo, superior incompleto y;
- Techos de cristal: compuesto por las mujeres del quintil 5 o aquellas con nivel educativo superior o universitario completo.

Para el cálculo y la actualización de los indicadores trabajados, se utilizaron los datos obtenidos a partir de la Encuesta Anual de Hogares³ (EAH) 2021, llevada a cabo entre octubre y diciembre de dicho año, y de los registros de estadísticas vitales de la DGEyC para el trienio 2019-2021.

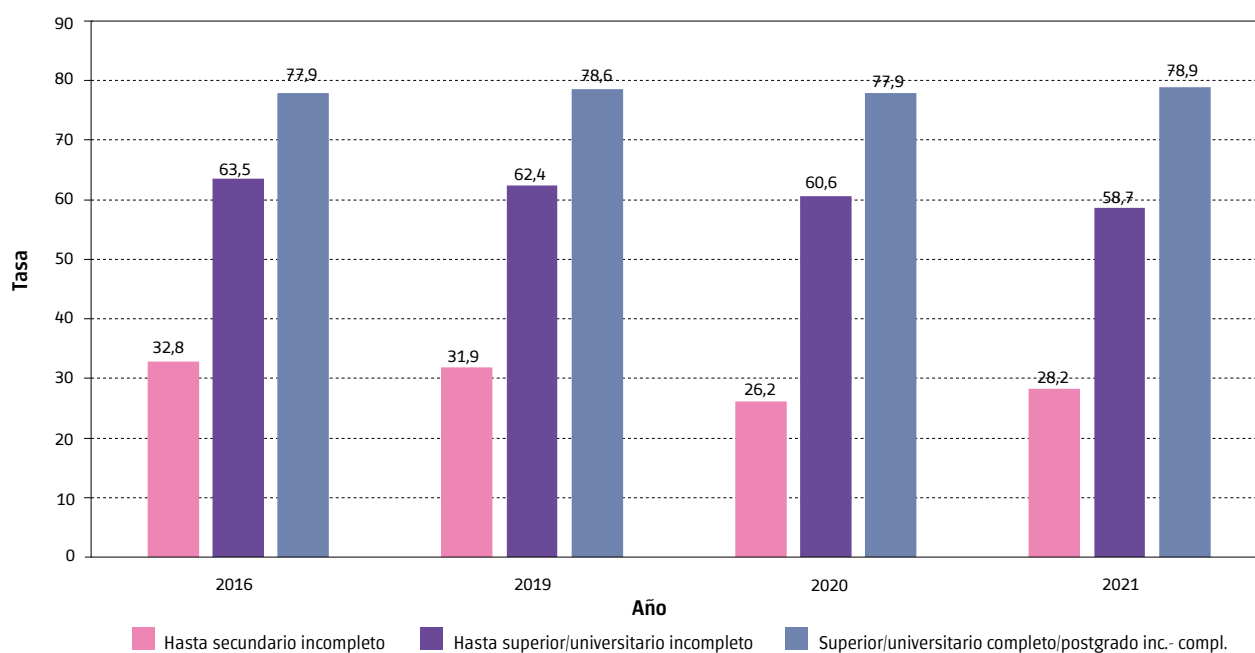
1. Pisos pegajosos

Para el período 2005-2016, poco más de la mitad de las mujeres del primer quintil de ingresos no había completado sus estudios secundarios; para el 2021 se observan guarismos similares que indican que el 49,0% de ellas no ha logrado mayores credenciales educativas, lo que limita sus posibilidades de participación laboral.

La tasa de actividad de las mujeres que tienen hasta secundario incompleto es la menor respecto de las mujeres con un mayor nivel de estudio. Tal como muestra el Gráfico 1, entre el 2016 y el 2021, se mantuvo en torno al 30%. Para el 2016 se registró la mayor tasa de actividad del período que alcanzó el 32,8%, mientras que la tasa más baja fue registrada en 2020 (el mercado laboral se vio impactado por las consecuencias de la pandemia por COVID-19) con el 26,2%.

³ La Encuesta Anual de Hogares (EAH) es un programa de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que la DGEyC lleva a cabo desde 2002. Permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población de la Ciudad, de los hogares y de sus viviendas.

Gráfico 1 Tasa de actividad de la población de mujeres de 10 años y más por nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Años 2016-2019-2020-2021



Nota: excluye escuelas especiales no primarias y aquellos casos con Ns/Nc en máximo nivel educativo alcanzado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH.

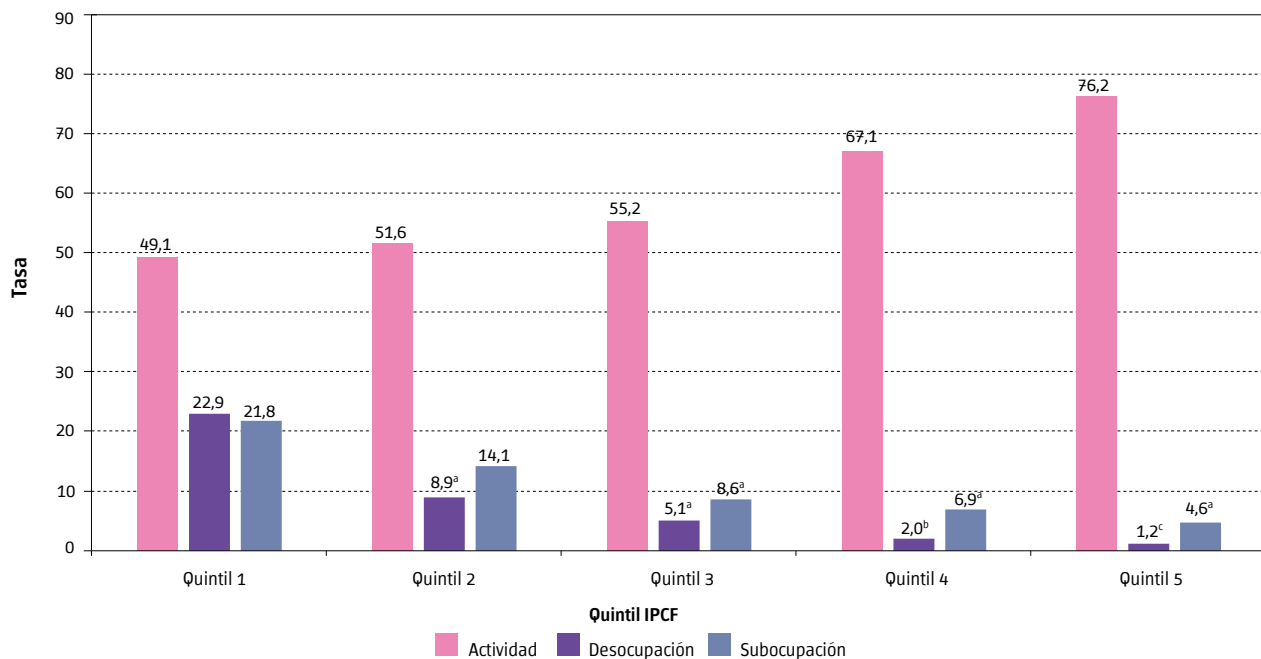
Una baja participación en el mercado laboral obstaculiza la obtención de ingresos propios. Para el 2016 aproximadamente el 39,7% de las mujeres del primer quintil carece de una percepción monetaria, mientras que para 2021 su situación en relación con este indicador mejora levemente, ya que desciende 2,3 puntos porcentuales (p.p.) (37,4%).

Para el 2021, la tasa de actividad de las mujeres que forman parte del primer quintil de ingresos e integran los “pisos pegajosos”, es de 49,1%. Sin embargo, cuando consiguen un empleo, es de menos horas de las que desearían y necesitan trabajar más para asegurar sus condiciones materiales de vida. El 21,8% de las mujeres de este quintil que trabajan, están subocupadas. Asimismo, las mujeres desocupadas están representadas por el 22,9% (Gráfico 2). Si se comparan estos guarismos con los registrados en

2016, se observa que su inserción en el mercado laboral se mantuvo prácticamente igual con una tasa de actividad de 50,1% y de subocupación de 22,8%.

Los indicadores descriptos muestran que, tanto en 2016 como en 2021, la posibilidad de conseguir un empleo de calidad y permanecer en el mercado de trabajo presenta obstáculos para las mujeres del primer quintil de ingresos. Concentran la tasa de actividad más baja y sus tasas de desocupación y subocupación son las más altas en comparación con los otros dos quintiles. Su tasa de desocupación es cinco veces más que la de las mujeres del tercer quintil y alcanzan una diferencia de 21,7 p.p. con la de las mujeres del quintil más rico.

Gráfico 2 Tasas de actividad, desocupación y subocupación de las mujeres de 10 años y más por quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021



^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

^c Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%).

Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto de los mismos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Las formas de trabajo que resurgieron y se redefinieron en el contexto de la pandemia por COVID-19 son un elemento más que permite describir la participación de las mujeres en el mercado laboral. En este sentido, los datos indican

que, para 2021, solo el 8,5% de las mujeres ocupadas del primer quintil realizaron teletrabajo o trabajo con base en el domicilio (Cuadro 1).

Cuadro 1 Distribución porcentual de las mujeres de 10 años y más ocupadas, por quintil de ingreso per cápita familiar según trabajo con base en el domicilio o teletrabajo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Trabajo con base en el domicilio o teletrabajo	Quintil de ingreso per cápita familiar					
	Total	1°	2°	3°	4°	5°
Mujeres	100,0	18,5	20,5	19,4	22,0	19,6
Sí	100,0	8,5	14,8	20,9	26,3	29,5
No	100,0	25,2	24,3	18,5	19,1	13,0

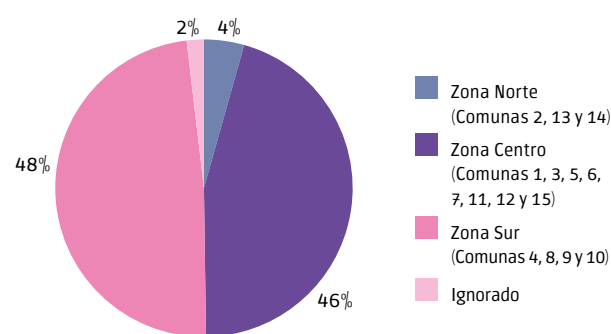
Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto. Se incluye a los individuos en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil perteneciente a su hogar. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Si se toma como variable de corte el máximo nivel educativo alcanzado, los guarismos muestran que, para 2021, apenas el 2,4% de las mujeres de 10 años y más, ocupadas, con secundario incompleto realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo. En este aspecto, las mujeres de este escenario con secundario incompleto, también se posicionan en desventaja respecto a sus pares con un mayor nivel educativo.

Indicadores como la ubicación residencial, el acceso a la salud y la fecundidad adolescente permiten describir otros atributos de las mujeres de los “pisos pegajosos”. Al analizar la maternidad adolescente entre las mujeres⁴ de este escenario, se observa que para el trienio 2019-2021 la mayor cantidad de los nacimientos de madres hasta 19 años de edad se concentran en las zonas Centro y Sur⁵ (Gráfico 3).

Gráfico 3 Nacimientos de madres hasta 19 años por zona. Ciudad de Buenos Aires. Trienio 2019/2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). Estadísticas Vitales.

4 Los datos vinculados a maternidad adolescente se presentan por trienios, ya que a mediados de 2019 se implementó el Registro Civil Electrónico, llevado a cabo por la Dirección General del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas (DGRECyCP), y en forma paulatina se comenzaron a utilizar los nuevos Certificados e Informes Estadísticos de las Defunciones y Nacimientos. Este proceso de digitalización hizo que se modifiquen algunas variables y en otras aumenten los casos ignorados. Por otra parte, se modificó la forma en la que la (DGEyC) recepciona la información. Ambos cambios hicieron que, en distinta medida, se modificaran algunas series de datos. La DGEyC se encuentra remediando las dificultades a partir de un sistema informático propio que unifica la información de las bases de datos y genera consistencias tanto de ingreso como de codificación, permitiendo así el cierre de las bases. Para mayor detalle, consultar en <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2021/04/Informe-Vitales-2019-Demografi%CC%81a-7.pdf>

5 En 2012 la DGEyC definió, para sus encuestas a hogares, 3 zonas geográficas, compuestas por agrupamientos de comunas contiguas y de características similares. La zona Norte está conformada por las Comunas 2, 13 y 14; la zona Centro, por las Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15; la zona Sur, por las Comunas 4, 8, 9 y 10. A partir de la Ley N° 1.777 sancionada el 1° de septiembre de 2005, la Ciudad de Buenos Aires se dividió en quince (15) comunas. Estas son unidades de gestión política y administrativa con competencia territorial.

La zona Sur de la Ciudad –una de las zonas más empobrecidas– concentraba en 2016 el 42,8% de las mujeres del primer quintil de ingresos. Para 2021 este indicador desciende apenas 1,7 p.p. (41,1%) (Cuadro 4).

En lo que respecta a la atención de su salud, al igual que en 2016, son más proclives a utilizar el sistema público. Para dicho año, el 48,2% de las mujeres del quintil más pobre accedía únicamente a esta cobertura, mientras que para el 2021 ese porcentaje desciende a 45,1%.

El pobre desempeño económico de las mujeres de este escenario resulta de una combinación de factores que requieren ser atendidos por un conjunto de políticas públicas que no pueden limitarse, por ejemplo, a impulsar su acceso al mercado laboral mediante empleos o emprendimientos productivos de baja escala. Por el contrario, estas mujeres necesitan acceder a un entorno educativo más inclusivo, que garantice su permanencia y les permita mejorar su desempeño escolar, alcanzando mayores niveles de educación formal en un contexto que les brinde las

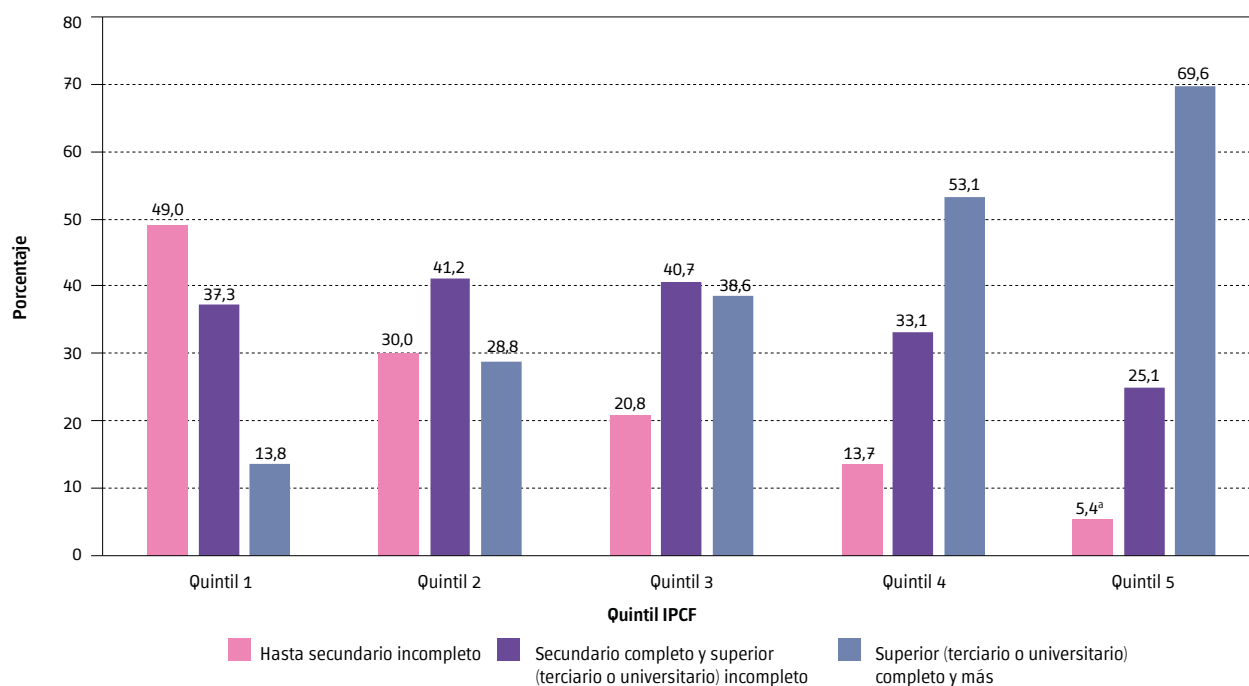
herramientas necesarias para conocer y ejercer sus derechos sexuales y reproductivos, les facilite el acceso al mercado de trabajo y las posicione mejor para que puedan empoderarse económicamente.

2. Escaleras rotas

Entre ambos extremos de la clasificación, se encuentran las mujeres de las “escaleras rotas”, proclives a caer en los “pisos pegajosos” –si los avances en torno al empoderamiento económico no se consolidan– y todavía alejadas de la posibilidad de alcanzar el “techo de cristal”.

Como muestra el Gráfico 4, en 2021 el 40,7% de las mujeres que conforman el quintil 3 de ingresos completó el secundario o inició un nivel superior. Esta situación se mantiene muy similar a la observada en 2016 con un 40,4% de mujeres de dicho quintil de ingresos que alcanzaron las mismas credenciales educativas.

Gráfico 4 Distribución porcentual de las mujeres de 10 años y más por nivel educativo alcanzado y quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021



^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto de los mismos. Excluye escuelas especiales no primarias y aquellos casos Ns/Nc máximo nivel educativo alcanzado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

El desempeño de este grupo en el mercado laboral se encuentra en una situación intermedia entre los “techos” y los “pisos”. Entre las mujeres que integran el tercer quintil de ingresos, la tasa de actividad para 2016 fue de 58,5% y de 55,2% para 2021. Dicha tasa es levemente mayor a la de las mujeres que conforman el primer quintil (50,1% para 2016 y 49,1% para 2021), sin embargo, se encuentra por debajo si la comparamos con la de las mujeres que representan el quintil más alto (75,8% para 2016 y 76,2% para 2021) (Cuadro 2).

La subocupación entre las mujeres del quintil 3 para el 2021 baja 13,2 p.p. con respecto a las mujeres del primer quintil (de 21,8% a 8,6%), sin embargo, es casi el doble si la comparamos con la subocupación de las mujeres del quinto quintil de ingresos (4,6%) (Cuadro 2).

Como se puede observar comparando los datos de inserción al mercado de la fuerza de trabajo entre 2016 y 2021, la

tasa de participación laboral descendió tanto para las mujeres del primer quintil como para las del tercero, sin embargo para estas últimas el descenso fue mayor. Asimismo, ascendió levemente su tasa de subocupación (de 7,4% a 8,6%), lo que indica que son menos las mujeres del tercer quintil que cuentan con una ocupación, y a su vez entre ellas, son más las que desearían y necesitan trabajar más horas.

Por otra parte, la tasa de desocupación de las mujeres del tercer quintil, para 2021, es de 5,1% lo que marca una diferencia de 17,8 p.p. con respecto a sus pares del quintil 1. Pero al comparar dicha tasa con la que corresponde a las mujeres del quinto quintil, se observan guarismos que muestran una diferencia de 3,9 p.p. (de 5,1% a 1,2%) (Cuadro 2).

Cuadro 2 Tasa de actividad, empleo, desocupación y subocupación de las mujeres de 10 años y más según quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Quintil de ingreso per cápita familiar	Tasa			
	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación
Mujeres	57,8	52,9	8,5	11,6
1°	49,1	37,9	22,9	21,8
2°	51,6	47,0	8,9 ^a	14,1
3°	55,2	52,4	5,1 ^a	8,6 ^a
4°	67,1	65,8	2,0 ^b	6,9 ^a
5°	76,2	75,3	1,2 ^c	4,6 ^a

^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

^cValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%).

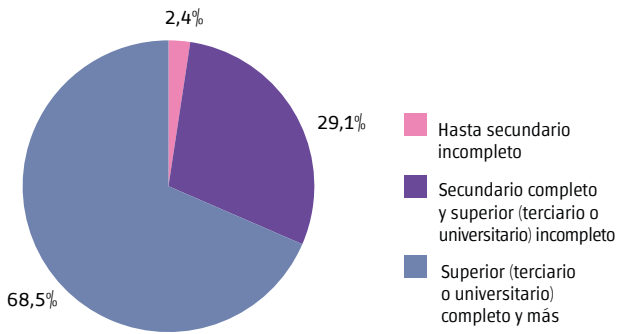
Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

El 20,9% de las mujeres ocupadas realizan teletrabajo o trabajo con base en el domicilio y se encuentran en el tercer quintil de ingresos, lo que las posiciona por encima de las que forman parte del quintil más bajo, con una diferencia de 12,4 p.p., pero por debajo de sus pares que poseen el mayor nivel de ingresos, con una diferencia de 8,6 p.p. (Cuadro 1/Cuadro 3).

Según el nivel educativo, el 29,1% de las mujeres ocupadas con hasta secundario completo o superior (terciario/universitario) incompleto realizaron teletrabajo o trabajo con base en el domicilio, es decir se ubican por encima de las que poseen secundario incompleto (2,4%), pero por debajo de las que tienen superior completo y más (68,5%) (Gráfico 5).

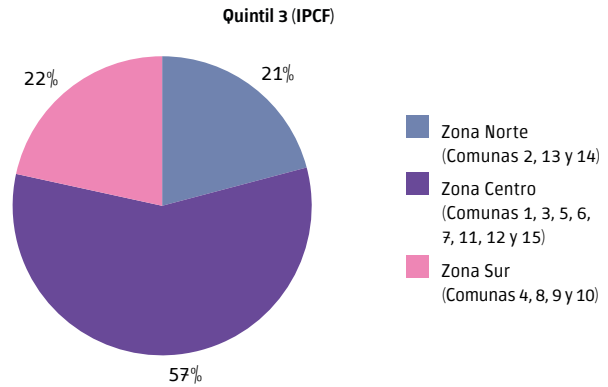
Gráfico 5 Distribución porcentual de las mujeres de 10 años y más ocupadas, que realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo por máximo nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021



Nota: excluye escuelas especiales no primarias y aquellos casos con Ns/Nc en máximo nivel educativo alcanzado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Gráfico 6 Distribución porcentual de mujeres de 10 años y más del tercer quintil de ingreso per cápita familiar por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021



Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto de los mismos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Al igual que con su desempeño en el mercado laboral, en lo que respecta a la obtención de ingresos propios, las mujeres que forman parte del tercer quintil también se posicionan en una situación intermedia. Para 2016, 15,2% de ellas carecían de una percepción monetaria, mientras que para 2021 este indicador descende levemente a 14,5%. Si se toman los guarismos correspondientes a 2021, se observa una diferencia de 22,9 p.p. con respecto a las mujeres del primer quintil (37,4%) y de 9,3 p.p. con las del quintil 5 (5,2%) (Cuadro 5 del Anexo).

Como muestra el Gráfico 6, la ubicación residencial de las mujeres del quintil 3 se concentra, en 2021, en la zona Centro de la Ciudad de Buenos Aires (integrada por las Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15), donde habita casi el 60% de ellas, mientras que en la zona Sur se encuentra el 21,6%.

Para 2016 se observó que el 8,9% de las mujeres que integraban el tercer quintil de ingresos utilizaba únicamente el sistema público de salud. Para 2021 este indicador descende a 5,6% y marca una diferencia de 39,5 p.p. con respecto a las mujeres del quintil más pobre (45,1%), esto evidencia la clara

posición de desventaja en la que se encuentran estas mujeres cuando se trata de la atención de su salud. Casi la mitad de las mujeres del quintil 3, cuentan únicamente con la cobertura de su obra social (49,0%) y en menor medida derivan sus aportes a una prepaga o mutual (20,0%) (Gráfico 8).

Además de un mayor nivel de ingresos, las mujeres de este escenario presentan tasas de participación laboral más elevadas y, al mismo tiempo, un acceso al mercado de trabajo en mejores condiciones, lo que les permite no solo contar con una obra social, sino también con la posibilidad de combinar distintos servicios de salud (derivar aportes a una prepaga o mutual, contratar un plan de emergencias médicas etc.).

Así mismo, las mujeres de “las escaleras rotas” se caracterizan por una mayor permanencia en el sistema educativo, lo que les permite culminar el nivel secundario y en algunos casos comenzar un nivel superior (terciario/universitario).

3. Techos de cristal

En el otro extremo de la clasificación se encuentran las mujeres de los “techos de cristal”, con elevados niveles de educación formal y de participación laboral.

La tasa de actividad de las mujeres del quintil de ingresos más rico fue de 75,8% en 2016 y de 76,2% en 2021, si bien el ascenso es de solo 0,4 p.p., cabe destacar que aumentó únicamente para las mujeres de este quintil. Asimismo, es la tasa de actividad más alta respecto de los quintiles 1 y 3, para ambos períodos. Las posibilidades de acceso de las mujeres de este grupo a una ocupación de calidad, también mejora respecto a los otros dos quintiles, sin embargo, se observa un leve aumento de la tasa de subocupación entre 2016 y 2021 que pasa de 3,7% a 4,6% respectivamente (Gráfico 2 y Cuadro 2).

Mejor aún es su situación en cuanto a la desocupación. Las mujeres del quintil 5 representan en 2021 la tasa de desocupación más baja respecto a la del quintil 1 y 3. Para dicho año es de 1,2%, lo que indica una diferencia de 21,7 p.p. con las del primer quintil (22,9%) y de 3,9 p.p. con las del tercer quintil (5,1%) (Gráfico 2).

La obtención de ingresos propios también las diferencia del resto de las mujeres: solo el 5,6% en 2016 y el 5,2% en 2021 no cuentan con una percepción monetaria y la brecha con las más pobres (quintil 1) es de 34,1 p.p. para el 2016 y de 32,2 p.p. para el 2021.

En lo que respecta al teletrabajo y al trabajo con base en el domicilio en 2021, las mujeres ocupadas con nivel educativo superior (terciario/universitario) completo, desempeñaron ampliamente las tareas de su ocupación principal bajo esta modalidad. El 68,5% de ellas teletrabajó o fue una trabajadora con base en el domicilio, cuestión que marca una diferencia de 66,1 p.p. con las mujeres que poseen hasta secundario incompleto (2,4%) y de 39,4 p.p. con las que alcanzaron a completar el nivel secundario o iniciaron un nivel superior (terciario/universitario) (29,1%) (Gráfico 5).

Si analizamos este indicador tomando como variable de corte los quintiles de ingresos, encontramos que, entre las mujeres ocupadas del quintil más rico, el 29,5% realizó teletrabajo o trabajo con base en el domicilio. Como se puede observar en el Cuadro 3, las mujeres del quintil 5 son las que, en mayor medida, trabajaron bajo esta modalidad. Sin embargo, al observar las diferencias por sexo, el 37,4% de los varones del quintil más alto teletrabajó o trabajó con base en el domicilio, lo que indica una diferencia 7,9 p.p. por encima de las mujeres. Cabe destacar que en este quintil es en el único en el que los varones superan a las mujeres en la realización de teletrabajo o trabajo con base en el domicilio. Asimismo, se debe tener presente que las tareas de la ocupación principal que presentan una mayor calificación son las que más fácilmente pueden pasar a la esfera digital y ser teletrabajables.

Cuadro 3 Distribución porcentual de la población de 10 años y más ocupada, por sexo y quintil de ingreso per cápita familiar según trabajo con base en el domicilio o teletrabajo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Trabajo con base en el domicilio o teletrabajo	Quintil de ingreso per cápita familiar					
	Total	1°	2°	3°	4°	5°
Total	100,0	18,8	19,7	19,7	21,5	20,4
Sí	100,0	7,3	13,9	19,4	26,1	33,3
No	100,0	25,5	23,0	19,8	18,9	12,8
Varones	100,0	19,0	18,9	19,9	21,1	21,1
Sí	100,0	5,9 ^a	12,9	17,9	25,9	37,4
No	100,0	25,9	22,0	20,9	18,7	12,6
Mujeres	100,0	18,5	20,5	19,4	22,0	19,6
Sí	100,0	8,5	14,8	20,9	26,3	29,5
No	100,0	25,2	24,3	18,5	19,1	13,0

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

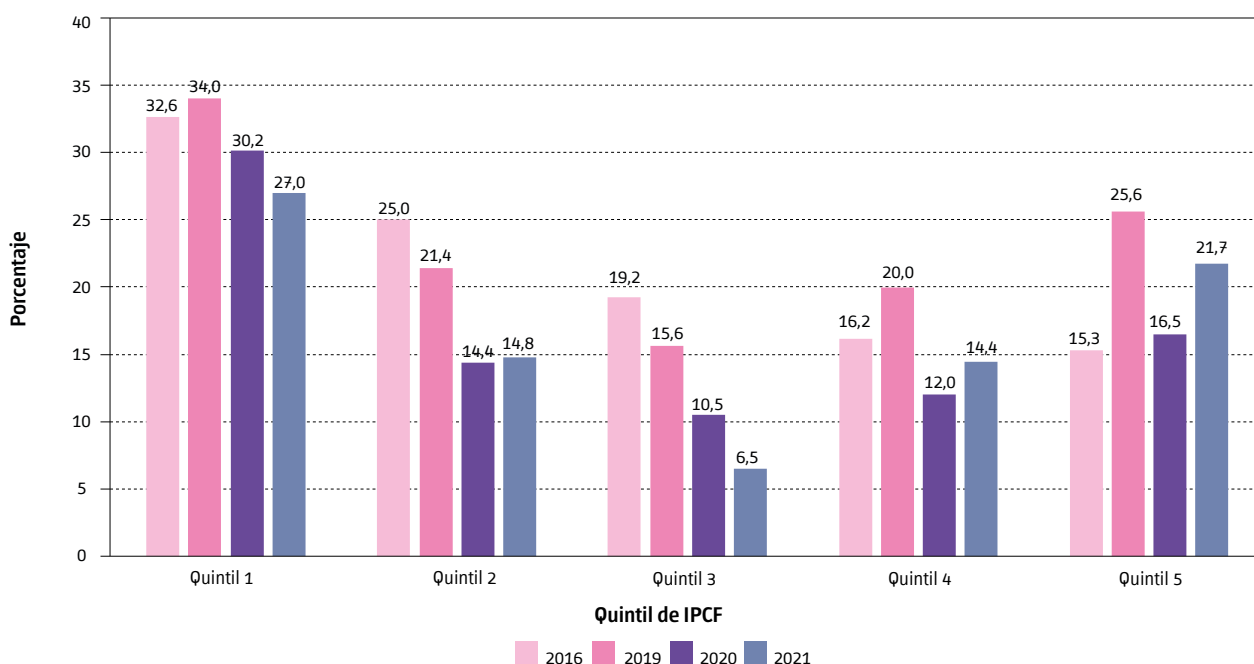
Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto. Se incluye a los individuos en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil perteneciente a su hogar. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Si bien las mujeres que integran el quintil 5 podrían ser identificadas como las mejor posicionadas entre las mujeres, en el Gráfico 7 se puede observar que su situación cambia respecto a los varones, sobre todo cuando se describe la brecha de ingresos de la ocupación principal entre ambos sexos. Entre el 2016 y el 2021, esta brecha muestra valores cercanos al 20%. Para el 2016 se obtiene la menor brecha con el 15,3%, y para el 2019 la más alta con el 25,6% (Gráfico 7). Asimismo, se registró que para el 2021, el 58,0% de los hogares que integran el quintil con ingresos más altos tiene un mayor aportante identificado como varón (Cuadro 6 del Anexo).

Continuando con la lectura de la brecha de ingresos de la ocupación principal (entre mujeres y varones), las mujeres del quinto quintil se encuentran en una posición intermedia respecto a las del primero y el tercero. Las mujeres del tercer quintil de ingresos son las de menor brecha, mientras que las mujeres que integran el primero representan la brecha de ingresos más alta (Gráfico 7).

Gráfico 7 Brecha del ingreso (%) de la ocupación principal, entre mujeres y varones de 10 años y más, por quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2016-2019-2020-2021



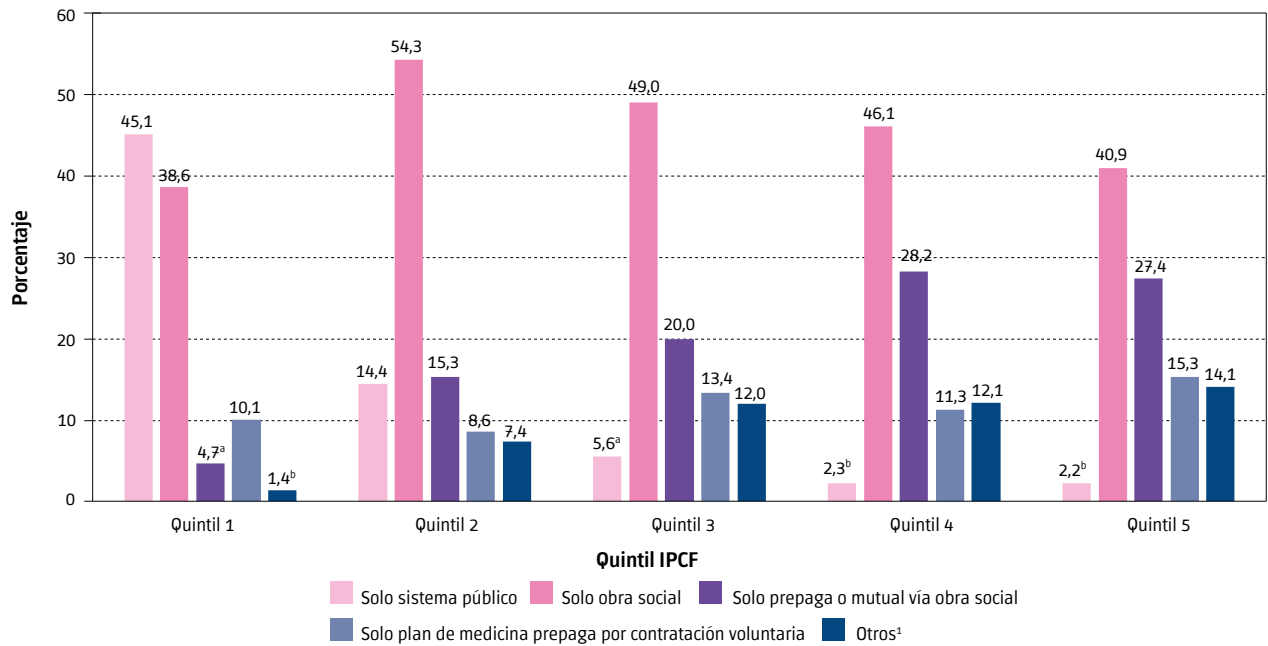
Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto de los mismos. Brecha calculada como la diferencia en el ingreso entre varones y mujeres sobre el ingreso de los varones.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH.

Las mujeres que integran el quintil más rico son las que en menor medida utilizan únicamente el sistema público de salud: el 1,6% en 2016 y el 2,2% en 2021. Para dicho año, el 40,9% se encuentra solo afiliada a una obra social, y le siguen con el 27,4% aquellas que únicamente están afiliadas a una prepaga o mutual a la que derivan los aportes de su obra social (Gráfico 8).

Como muestra el Cuadro 4, solo el 5,7% de las mujeres que integran el quintil de ingresos más alto habitan la zona Sur de la Ciudad (para el 2016 fue del 4,1%). Por el contrario, se concentran mayormente en las zonas Centro (48,9%) y Norte (45,5%).

Gráfico 8 Distribución porcentual de la población de 10 años y más por tipo de cobertura médica según quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021



¹Incluye la población cubierta por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto de los mismos. Brecha calculada como la diferencia en el ingreso entre varones y mujeres sobre el ingreso de los varones. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Cuadro 4 Distribución porcentual de mujeres de 10 años y más por zona y quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Quintil de ingreso per cápita familiar	Total	Zona		
		Norte	Centro	Sur
Total	100,0	21,2	53,6	25,2
1°	100,0	9,7	49,2	41,1
2°	100,0	13,9	55,8	30,4
3°	100,0	20,9	57,6	21,6
4°	100,0	29,5	56,4	14,1
5°	100,0	45,5	48,9	5,7 ^a

^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto. La zona Norte está conformada por las Comunas 2, 13 y 14; la zona Centro, por las Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15; la zona Sur, por las Comunas 4, 8, 9 y 10.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Un mayor nivel educativo permite a las mujeres de los “techos de cristal” mejores condiciones para acceder al mercado laboral; esto les facilita la obtención de ingresos propios y el acceso a un sistema privado de salud. Aunque se posicionan mejor que sus pares de los “pisos” y las “escaleras”, se encuentran aún en desventaja respecto a los varones, tanto en la obtención de ingresos provenientes del trabajo remunerado como en las posibilidades de constituirse como mayores aportante de ingresos al hogar. Si bien son las últimas en sufrir los impactos de las crisis económicas, poseen un empoderamiento económico incompleto. Requieren fundamentalmente políticas públicas que trabajen sobre los mecanismos de segregación que operan en las dinámicas laborales en las se encuentran inmersas y que se sancione la discriminación en los procesos de selección, promoción y remuneración en el empleo principalmente frente a los varones. Estas mujeres necesitan de políticas públicas que las ayuden a romper el techo de cristal.

Techos de cristal

La tasa de participación laboral femenina es del 76,2%

4,6% de las mujeres que trabajan están subocupadas

5,2% de las mujeres carecen de ingresos propios

2,2% de las mujeres accede solo al sistema público de salud

5,7% de las mujeres reside en la zona Sur de la Ciudad

29,5% de las mujeres realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo

Pisos pegajosos

La tasa de participación laboral femenina es del 49,1%

21,8% de las mujeres que trabajan están subocupadas

37,4% de las mujeres carecen de ingresos propios

45,1% de las mujeres accede solo al sistema público de salud

41,1% de las mujeres reside en la zona Sur de la Ciudad

8,5% de las mujeres realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo

Escaleras rotas

La tasa de participación laboral femenina es del 55,2%

8,6% de las mujeres que trabajan están subocupadas

14,5% de las mujeres carecen de ingresos propios

5,6% de las mujeres accede solo al sistema público de salud

21,6% de las mujeres reside en la zona Sur de la Ciudad

20,9% de las mujeres realizaron trabajo con base en el domicilio o teletrabajo

Conclusiones

Este informe presenta para el período 2019-2021 los principales indicadores que dan cuenta de las desigualdades entre las mujeres porteñas, diferenciándolas en tres escenarios distintos a partir de aspectos asociados a su participación en el mercado laboral y el acceso a bienes y servicios socialmente producidos como la educación, la salud y el ingreso.

La pandemia por COVID-19 tuvo impacto sobre los mercados de trabajo, alterando la duración de las jornadas laborales, aumentando la toma de licencias o volviendo más frecuente el teletrabajo, entre otros. Esta etapa también estuvo marcada por la pérdida de empleo y una reducción de la actividad económica a lo que le siguió una transición hacia la inactividad. Si bien los efectos sobre la población ocupada fueron más acentuados al comienzo de la pandemia, el estudio del período 2019-2021 en su conjunto muestra que los resultados de los indicadores seleccionados no experimentaron diferencias relevantes.

La comparación de los indicadores seleccionados para la descripción de cada uno de los escenarios de las mujeres de la Ciudad muestra que los valores se mantuvieron estables con respecto al período 2005-2016, abordado en la publicación “El progreso de la mujeres en la Ciudad de Buenos Aires: derechos y empoderamiento económico”, realizada en 2019.

Anexo

Cuadro 5 Distribución porcentual de la población de 10 años y más por tenencia de ingresos, según sexo y quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Sexo y quintil de ingreso per cápita familiar	Total	Tenencia de ingresos	
		Tiene ingresos (declarados o no)	No tiene ingresos
Total	100,0	79,2	20,8
1°	100,0	61,3	38,7
2°	100,0	77,0	23,0
3°	100,0	84,6	15,4
4°	100,0	88,9	11,1
5°	100,0	94,7	5,3 ^a
Varón	100,0	78,5	21,5
1°	100,0	59,7	40,3
2°	100,0	75,2	24,8
3°	100,0	83,5	16,5
4°	100,0	88,7	11,3
5°	100,0	94,6	5,4 ^a
Mujer	100,0	79,8	20,2
1°	100,0	62,6	37,4
2°	100,0	78,4	21,6
3°	100,0	85,5	14,5
4°	100,0	89,1	10,9
5°	100,0	94,8	5,2 ^a

^aValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Nota: excluye aquellos casos Ns/Nc tenencia de ingresos. Los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Cuadro 6 Distribución porcentual de los hogares por sexo del máximo aportante¹ según quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2021

Sexo del máximo aportante ¹	Total	Quintil de ingreso per cápita familiar				
		1°	2°	3°	4°	5°
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Varón	49,9	48,1	46,4	44,6	51,9	58,0
Mujer	50,1	51,9	53,6	55,4	48,1	42,0

¹Miembro del hogar con mayores ingresos totales percibidos en el mes de referencia.

Nota: excluye hogares sin ingresos y aquellos casos en que no puede determinarse el máximo aportante del hogar. Los quintiles se calcularon a partir de valores de ingresos imputados para aquellos casos que no declaran el monto. de los mismos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2021.

Glosario

Cobertura de salud:

• **Obras social:** cobertura de salud que obtienen los trabajadores por el descuento en sus salarios, en su haber previsional o a través de su aporte (para los monotributistas o autónomos). Incluye a los familiares del titular. Este descuento les permite estar afiliados a obras sociales sindicales, de empleados estatales nacionales, provinciales o municipales, del poder judicial, del poder legislativo o del PAMI.

• **Prepaga a través de obra social:** pertenencia al sistema de medicina privada a través del aporte de una obra social.

• **Prepaga solo por contratación voluntaria:** sistema de salud privado contratado voluntariamente y pagado en su totalidad por el titular. Excluye: contratación de un servicio de emergencias médicas que solamente preste el servicio de traslado en ambulancia desde el domicilio particular a un centro de atención de salud.

• **Programas o planes estatales de salud:** programas o planes de salud estatales nacionales –como el PROFE o el plan NACER-, provinciales, municipales entre otros, que otorga derecho a atención médica mediante la inscripción en un padrón.

• **No tiene obra social, prepaga o plan estatal:** ausencia o carencia de tipos anteriormente mencionados de cobertura de salud.

Mayor aportante: componente del hogar con mayores ingresos totales percibidos en el mes de referencia (mes calendario completo anterior al último día de la semana de referencia).

Máximo nivel de enseñanza alcanzado: máximo nivel de estudio (nivel de enseñanza) de la población, ya sea completo o incompleto. Puede referirse a la población total o a poblaciones específicas como la Población Económicamente Activa (PEA), la población ocupada, etc.

Nivel de enseñanza: tramo del sistema educativo que acredita y certifica el proceso educativo organizado en función de las características psicosociales del sujeto con relación a la infancia, a la adolescencia, a la juventud y a la adultez. La estructura del Sistema Educativo Nacional comprende cuatro niveles: inicial, primario, secundario y superior (no universitario y universitario).

Ocupación principal: actividad que desarrolla una persona en el marco de una organización laboral, teniendo esta como fin, la producción de bienes o servicios con valor económico en el mercado, que le lleva más horas semanales.

Quintil de ingreso per cápita familiar: cada quintil está conformado por un 20% de los hogares ordenados de menor a mayor por su nivel de ingresos per cápita familiar, de modo que el primer quintil comprende a los hogares de menores ingresos y la población residente en ellos. Se incluye a los hogares sin ingresos. Se asigna a cada individuo el quintil al que pertenece su hogar.

Tasa de desocupación: cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa, por cien.

Tasa de empleo: cociente entre la población ocupada y la población total, por cien.

Tasa de fecundidad adolescente (tardía): relación entre los nacimientos de mujeres entre 15 y 19 años y las mujeres de ese mismo grupo de edad para un determinado año.

Tasa de participación laboral (actividad): cociente entre la población económicamente activa y la población total, por 100. La tasa general o bruta está elaborada con el denominador en base a toda la población; la específica, con el denominador en base a la población de 10 años y más.

Tasa de subocupación horaria: cociente entre la población subocupada horaria y la población económicamente activa, por 100. Puede descomponerse en tasa de subocupación demandante y tasa de subocupación no demandante.

Teletrabajo: trabajo que se realiza con dispositivos electrónicos, como una computadora, tableta o teléfono, con conexión a Internet. Este tipo de trabajo se efectúa de forma total o parcial en una ubicación alternativa distinta del lugar de trabajo predeterminado para esa ocupación.

Trabajo con base en el domicilio: trabajo que se desempeña habitualmente desde el lugar de residencia del ocupado/a.

También es posible
acceder a información estadística
sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al
Departamento Documentación
y Atención al Usuario

Nuestras
redes